

Jueces 21 - Nueva Versión Internacional 1999

1. Esposas para los benjaminitas

Los israelitas habían jurado en Mizpa: «Ninguno de nosotros dará su hija en matrimonio a un benjaminita.»

2. El pueblo fue a Betel,[t] y allí permanecieron hasta el anochecer, clamando y llorando amargamente en presencia de Dios.

3. «Oh Señor, Dios de Israel -clamaban-, ¿por qué le ha sucedido esto a Israel? ¡Hoy ha desaparecido una de nuestras tribus!»

4. Al día siguiente el pueblo se levantó de madrugada, construyó allí un altar, y presentaron holocaustos y sacrificios de comunión.

5. Luego preguntaron los israelitas: «¿Quién de entre todas las tribus de Israel no se presentó a la asamblea del Señor?» Porque habían pronunciado un juramento solemne contra cualquiera que no se presentara ante el Señor en Mizpa, diciendo: «Tendrá que morir.»

6. Los israelitas se afligieron por sus hermanos, los benjaminitas. «Hoy ha sido arrancada una tribu de Israel -dijeron ellos-.

7. ¿Cómo podemos proveerles esposas a los que quedan, si ya hemos jurado ante el Señor no darles ninguna de nuestras hijas en matrimonio?»

8. Entonces preguntaron: «¿Cuál de las tribus de Israel no se presentó ante el Señor en Mizpa?» Y resultó que ninguno de Jabés Galaad había llegado al campamento para la asamblea,

9. porque al pasar revista al pueblo notaron que de los habitantes de Jabés Galaad no había allí ninguno.

10. Así que la asamblea envió doce mil de los mejores guerreros con la siguiente orden: «Vayan y maten a filo de espada a los habitantes de Jabés Galaad. Maten también a las mujeres y a los niños.

11. Esto es lo que van a hacer: Exterminarán a todos los hombres y a todas las mujeres que no sean vírgenes.»

12. Entre los habitantes de Jabés Galaad encontraron a cuatrocientas muchachas que no habían tenido relaciones sexuales con ningún hombre, y las llevaron al campamento de Siló, que está en la tierra de Canaán.

13. Entonces toda la comunidad envió una oferta de paz a los benjaminitas que estaban en la peña de Rimón.

14. En esa ocasión regresaron los benjaminitas, y se les dieron las mujeres de Jabés Galaad que habían dejado con vida. Pero no hubo mujeres para todos.

15. El pueblo todavía se afligía por Benjamín, porque el Señor había dejado un vacío en las tribus de Israel.

16. Y los ancianos de la asamblea dijeron: «¿Cómo podemos darles mujeres a los hombres que quedaron, si las mujeres de Benjamín fueron exterminadas?

17. ¡Los sobrevivientes benjaminitas deben tener herederos -exclamaron-, para que no sea aniquilada una tribu de Israel!

18. Pero nosotros no podemos darles nuestras hijas como esposas, porque hemos jurado diciendo: ¿Maldito sea el que dé una mujer a un benjaminita.?

19. Pero miren, se acerca la fiesta del Señor que todos los años se celebra en Siló, al norte de Betel, y al este del camino que va de Betel a Siquén, y al sur de Leboná.» *P 1/2*

Jueces 21 - Nueva Versión Internacional 1999

20. Así que dieron estas instrucciones a los de Benjamín: «Vayan, escóndanse en los viñedos
21. y estén atentos. Cuando las muchachas de Siló salgan a bailar, salgan ustedes de los viñedos y róbese cada uno de ustedes una de esas muchachas para esposa, y váyase a la tierra de Benjamín.
22. Y si sus padres o sus hermanos vienen a reclamarnos algo, les diremos: ¿Sean bondadosos con ellos, porque no conseguimos esposas para todos ellos durante la guerra. Además, ustedes son inocentes, ya que no les dieron sus hijas.?»
23. Así lo hicieron los de la tribu de Benjamín. Mientras bailaban las muchachas, cada uno de ellos se robó una y se la llevó. Luego regresaron a sus propias tierras, reconstruyeron las ciudades y se establecieron en ellas.
24. Luego de eso los israelitas también se fueron de aquel lugar y regresaron a sus tribus y a sus clanes, cada uno a su propia tierra.
25. En aquella época no había rey en Israel; cada uno hacía lo que le parecía mejor.